



METAEVALUACIÓN DEL PROCESO DE EVALUACIÓN DOCENTE DE LA UAeh DESDE LA PERSPECTIVA DE LOS ALUMNOS

Leticia Elizalde Lora

letyuaeh@yahoo.com.mx

Patricia Bezies Cruz

patricia_bezies@hotmail.com

Brenda Ivonne Olvera Larios

bren_olvera@hotmail.com

Resumen

En el presente trabajo se aborda el hecho de que la evaluación es una actividad altamente especializada, con presencia en las Instituciones de Educación Superior a partir de la valoración no sólo del aprendizaje de los estudiantes, sino también de los profesores y su práctica educativa. Se precisa, que una vez implementada la evaluación desde algún modelo determinado, es conveniente efectuar la metaevaluación, la cual consiste esencialmente en identificar la naturaleza de la evaluación en sí misma. En el marco de estas consideraciones, se caracteriza la evaluación docente en la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, enfatizando que ésta se concibe como un proceso dinámico, sujeto a revisión permanente a partir de diversas experiencias de valoración. El objetivo de este trabajo es informar acerca de una fase de la metaevaluación del proceso de evaluación docente institucional, con base en la opinión de los estudiantes, identificando así sus fortalezas y áreas de oportunidad. Se contó con la participación de 24,537 alumnos de todos los niveles educativos en los que se imparte clase en la Universidad (Bachillerato, Licenciatura y Posgrado), quienes respondieron en línea un cuestionario enfocado a dimensiones tales como: valoración general, aciertos, problemáticas, impacto, aspectos a mejorar y grado de satisfacción. Los resultados muestran una valoración favorable del proceso en términos generales, siendo necesario consolidar el uso institucional de los resultados. Se concluye, que la importancia de la



metaevaluación radica en identificar las posibles fallas, abusos, incongruencias, desajustes y problemas presentes durante la evaluación.

Palabras clave (máximo 5): metaevaluación, evaluación de profesores, alumnos

Planteamiento del problema

El proceso de evaluación docente institucional de la UAEM se fundamenta en su modelo educativo y en aquellos elementos identificados en la literatura como indicativos de una enseñanza de calidad en el nivel de educación superior. Como parte de la revisión permanente del proceso se efectúa su metaevaluación, la cual requiere enjuiciar el valor y el mérito desde la preparación, hasta la aplicación de los resultados, pasando por la investigación y su control. Para ello, resulta indispensable incluir no sólo la opinión de los tomadores de decisiones, sino también la de otras audiencias involucradas en el proceso como los estudiantes y los propios profesores. Es necesario tener presente, que así como la evaluación, la metaevaluación tiene una naturaleza técnica, social, política y ética.

Justificación

Al implementar la evaluación de la docencia en las Instituciones de Educación Superior, es conveniente incluir la realización de metaevaluaciones holísticas del proceso, caracterizadas en todo momento por la objetividad, la transparencia y la ética. Es conveniente precisar, que independientemente de los criterios seleccionados para valorar la propia evaluación, se debe atender al rigor respecto a la obtención de la información y a la consistencia durante el análisis de datos, generando así procesos de reflexión que permitan la comprensión relevante del objeto evaluado. No obstante, a pesar de su importancia, la metaevaluación carece de valoración suficiente por parte de los propios evaluadores. Al respecto, Rueda (2011) coincide con el hecho de que se percibe la necesidad de sistematizar experiencias de evaluación del desempeño docente como punto de partida para someter estos programas a un análisis crítico y mejorarlos.



EVALUACIÓN DEBATE 2014



Fundamentación teórica

La metaevaluación como parte fundamental de la evaluación

La evaluación en términos formales se integró a la actividad científica a finales del siglo XIX y continuó su desarrollo a lo largo del siglo XX a través del empleo de técnicas, procedimientos y métodos sistematizados enfocados a la dirección de un proceso evaluativo formal. Durante ese lapso, los estudios efectuados permitieron su evolución y actualmente es entendida como un proceso documentado de recogida sistemática de datos e información precisa y relevante que permiten la emisión de un juicio de valor con relación al mérito de su objeto de interés. En este momento, se puede afirmar que la evaluación es una actividad altamente especializada, con presencia en las Instituciones de Educación Superior a partir de la valoración no sólo del aprendizaje de los estudiantes, sino también de los profesores y su práctica educativa, de la calidad de los Programas Educativos y de los procesos de gestión de las instituciones en sí mismas, en tal medida que es frecuente hablar también de la cultura de la evaluación (Fernández, 2008).

Dada su relevancia, Díaz (2013) asume como necesaria la identificación de tres momentos imprescindibles de un proceso de evaluación. En el primero, se realiza la valoración de la evaluabilidad para determinar su viabilidad, con la finalidad de planificar y prever si los resultados de la evaluación serán útiles para mejorar aquello que se desea valorar, así como también para detectar posibles dificultades durante el proceso. En el segundo se incluyen los tipos de evaluación, los cuales se determinan por su momento de aplicación en inicial, donde se obtiene un panorama de las necesidades institucionales, individuales o de un grupo de personas; la de procesos, en la que se hace referencia a la valoración efectuada durante la implementación de cualquier acto educativo para proporcionar retroalimentación permanente y en la de productos se identifica el logro de metas u objetivos propuestos.

De esta forma, una vez que se ha implementado la evaluación desde algún modelo o enfoque determinado, en el tercer momento el punto de interés es la metaevaluación. A Scriven se le atribuye la autoría de este término, el cual consiste esencialmente en identificar la naturaleza de la evaluación en sí misma (García, 2000). A la luz de estas consideraciones, la evaluación sin su correspondiente proceso valorativo se considera como parcial e inconclusa, siendo necesaria tanto desde el punto de vista lógico,



procedimental y social. De acuerdo con Jiménez (1999), la metaevaluación no es esencialmente un proceso técnico, por lo que tiene naturaleza política y ética.

Metaevaluación: sus antecedentes e instrumentación

A partir de un recuento histórico del término, inicialmente la evaluación de la evaluación consistió en la aplicación de listas de comprobación para integrar un juicio respecto al resultado de la evaluación (Díaz, 2013). Un ejemplo se identifica en la KEC (Key Evaluation Checklist) creada por Scriven, donde se detalla meticulosamente el proceso y los diversos elementos de la evaluación.

Para Letichevsky, Vellasco, Tanscheit y Castro (2005), la recomendación de implementar las evaluaciones desde las perspectivas formativa y sumativa, también debe ser considerada para la metaevaluación, ya que éstas de cierta forma se complementan. Así, la metaevaluación formativa se dirige a lo largo del proceso evaluativo y lo ideal es que su inicio coincida con el de la evaluación. Por su parte, la metaevaluación sumativa se realiza al término del proceso evaluativo, identificando evidencias sobre su mérito y relevancia para los usuarios y otros interesados; otorgando además credibilidad tanto al proceso, como a los resultados finales.

Resulta de suma importancia determinar aquellos aspectos a considerar para llevar a cabo la metaevaluación. Éstos pueden estar referidos a cuestiones formales respecto a la presentación, estilo, uso del lenguaje; cuestiones metodológicas (técnicas e instrumentos), las actitudes y conducta del evaluador, de sus clientes y de los evaluandos; los valores implicados y la ética en general. Al respecto, desde la apreciación de Santos y Moreno (2004), en la metaevaluación resulta insuficiente incluir exclusivamente evidencias sobre la calidad de los datos recabados o sobre el rigor de los métodos aplicados para extraer información, siendo preciso valorar la naturaleza de la iniciativa, la finalidad del proceso, las reglas éticas que lo han inspirado, el uso de la información, el control democrático de los informes y las secuelas de la evaluación.

Caracterización de la evaluación docente en la UAEH y su metaevaluación

La evaluación del profesorado en la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo es un proceso sistemático coordinado por la Dirección General de Evaluación desde el 2003. Actualmente, la evaluación



docente está fundamentada tanto en los aportes teóricos sobre el tema, como en los perfiles de los profesores referidos en el Modelo Educativo de la Universidad para las distintas modalidades de enseñanza (presencial y virtual) y niveles educativos (bachillerato, licenciatura y posgrado), incluidas las actividades artísticas y deportivas de la educación medio superior y la enseñanza de lenguas extranjeras.

Aunado a lo anterior, se ha considerado la importancia de implementar evaluaciones multirreferenciales de la práctica educativa a partir de la información proporcionada por distintas audiencias tales como directivos, el propio profesor a través de la autoevaluación y los alumnos. Para ello, se emplean cuestionarios de creación institucional, atendiendo a los criterios de validez y confiabilidad correspondientes. Los instrumentos de evaluación fueron diseñados para ser aplicados a través de la web y con ello los alumnos, directivos y profesores, tienen la posibilidad de realizar su evaluación desde cualquier equipo de cómputo con acceso a internet. De este modo, la Dirección General de Evaluación incorpora los sistemas de información como estrategia esencial para el desarrollo y aplicación de los procesos evaluativos institucionales.

Es conveniente enfatizar, que en la universidad la evaluación de los profesores se concibe como un proceso dinámico, caracterizado por su diversificación y revisión permanente a partir de diversas experiencias. Desde esta perspectiva, en 2004 se realizó un estudio *expost facto* para explicar si los alumnos se ven influidos en sus valoraciones por el momento en que las emiten. Se seleccionó del semestre julio-diciembre 2004 una muestra aleatoria de 2,789 estudiantes, se concluyó que no influye significativamente el momento de la evaluación en las valoraciones. Posteriormente, en un estudio exploratorio de 2007 se analizaron las respuestas de 252 alumnos y 123 profesores de diferentes Campus de la UAEH y las de 79 integrantes del Comité Institucional de Evaluación Docente sobre la jerarquía de las dimensiones integradas en la evaluación. En 2009, se solicitó a 75 coordinadores de programas educativos que expresaran desde su perspectiva en un cuestionario abierto cuál había sido el uso de los resultados de la evaluación de la docencia, así como el impacto de los mismos. En otro momento, en 2011 el Comité enfocó su evaluación hacia la forma en cómo se lleva a cabo el proceso de evaluación docente a partir de la transición metodológica donde se vincula al Modelo Educativo.

Con fundamento en estas experiencias, se han tomado decisiones de mejora tanto en la difusión, como en la valoración de la práctica docente referida a los perfiles institucionales y en la diversificación de los



instrumentos orientados por nivel, modalidad y áreas de conocimiento correspondientes a los programas educativos de licenciatura tales como económico-administrativas, ciencias básicas e ingenierías, artes, ciencias sociales y humanidades, ciencias de la salud y agropecuarias (Bezies, Elizalde y Olvera, 2012).

Objetivo

El presente trabajo tiene como propósito informar acerca de una fase de la metaevaluación del proceso de evaluación docente institucional, con base en la opinión de los estudiantes de la UAEH, identificando así sus fortalezas y áreas de oportunidad.

Metodología

Participaron 24,537 alumnos de todos los niveles educativos en los que se imparte clase en la Universidad (Bachillerato, Licenciatura y Posgrado), provenientes de 4 Escuelas Preparatorias, 8 Escuelas Superiores y 6 Institutos. Del total 58% fueron mujeres y el 42% hombres. Durante el período de evaluación docente, los estudiantes tuvieron acceso al cuestionario de metaevaluación en la página web institucional. De esta manera, se abordaron dimensiones tales como: valoración general del proceso, aciertos, problemáticas, impacto, aspectos a mejorar y grado de satisfacción. Así, el instrumento estuvo integrado por 33 preguntas, las cuales en función del aspecto a valorar fueron de respuesta dicotómica, tipo likert, de jerarquización o bien de respuesta múltiple.

Resultados

En este apartado se presentan los porcentajes y jerarquización que reflejan la opinión y la valoración del proceso de evaluación docente de acuerdo con las secciones del cuestionario. En lo que se refiere a la valoración general del proceso (tabla 1), existe un importante grado de acuerdo con el hecho de realizar la evaluación en línea, en la duración del proceso durante 7 semanas, así como del contenido de mecanismos de difusión tales como carteles, radio y trípticos. Si bien la evaluación se lleva a cabo a partir de la semana 8 de las 17 semanas del semestre, el momento de la evaluación es un aspecto susceptible a ser valorado, en función de que casi la mitad de los participantes manifiesta como deseable el período de aplicación al término del curso.

Tabla 1. Valoración general de la evaluación docente

Aspectos	Porcentaje de aceptación
----------	--------------------------



Tabla 1. Valoración general de la evaluación docente

Evaluación en línea	91.2
Difusión en radio	73.9
Carteles	79.0
Trípticos	71.0
Información de los medios impresos	77.7
Duración del proceso	89.9
Evaluación en las fechas establecidas	24.1
Evaluación concluir el semestre	49.8

Enseguida, en la tabla 2 se muestra la jerarquización de algunos factores de acuerdo con su grado de acierto dentro del proceso de evaluación docente.

Tabla 2. Aciertos del proceso	
Jerarquía	Aspectos
1	La valoración de la práctica es acorde a los perfiles de los profesores
2	Todos los alumnos pueden evaluar a todos los profesores
3	Cuestionarios de alumnos específicos por área de conocimiento y nivel educativo
4	La duración del proceso
5	Las personas que evalúan
6	Participación de los alumnos
7	Hacer la evaluación en la página de internet de la universidad

Destaca la evaluación basada en los perfiles de los profesores, los cuales valoran aspectos como ámbito de la formación, características personales para la docencia, competencias docentes, ámbito de la investigación y desempeño institucional, manteniendo particularidades de acuerdo con el nivel y modalidad educativa. Asimismo, se percibe como favorable el acceso de todos los alumnos al sistema para evaluar la enseñanza y la diversidad de instrumentos de licenciatura en función de las áreas de conocimiento. Por el contrario, sería desfavorable incluir sólo la evaluación de los alumnos. Llama la atención lo referente al uso de la página de internet, ya que en la valoración general un alto porcentaje considera adecuado realizar la evaluación en línea.



Con base en la ponderación de los factores (tabla 3), los estudiantes perciben como problemático el acceso a la página web. Lo anterior, puede estar asociado al hecho de que en el último año ésta ha presentado cambios en su estructura y por consiguiente la ubicación de la liga para ingresar a los cuestionarios ha tenido distintas ubicaciones visuales, situación que en su momento pudo causar confusión.

Tabla 3. Problemáticas de la evaluación docente	
Jerarquía	Factores
1	Acceso a la página Web para realizar la evaluación
2	Los profesores se quejan de la evaluación por parte de los directivos
3	Falta de objetividad por parte de las personas al evaluar
4	Los resultados no son tomados en cuenta
5	La duración del proceso
6	Los profesores dicen que ellos saben quién los evaluó
7	Presión académica si no evalúas
8	El gran número de preguntas de los cuestionarios
9	No pasa nada si evalúas mal a algún profesor
10	Los alumnos no conocen el período de evaluación

Asimismo, se posiciona como un aspecto a atender los comentarios manifestados por los profesores respecto a cómo son evaluados por los directivos. Es importante señalar que éstos valoran esencialmente la identificación, compromiso con la misión y visión, así como con su labor educativa y el desempeño institucional en general. De acuerdo con la posición que ocupa, no representa un problema el conocimiento sobre el período de aplicación de la evaluación.

A continuación, en la figura 1 se representa la opinión sobre aquellos aspectos en los que ha impactado la evaluación de los profesores.



EVALUACIÓN DEBATE 2014

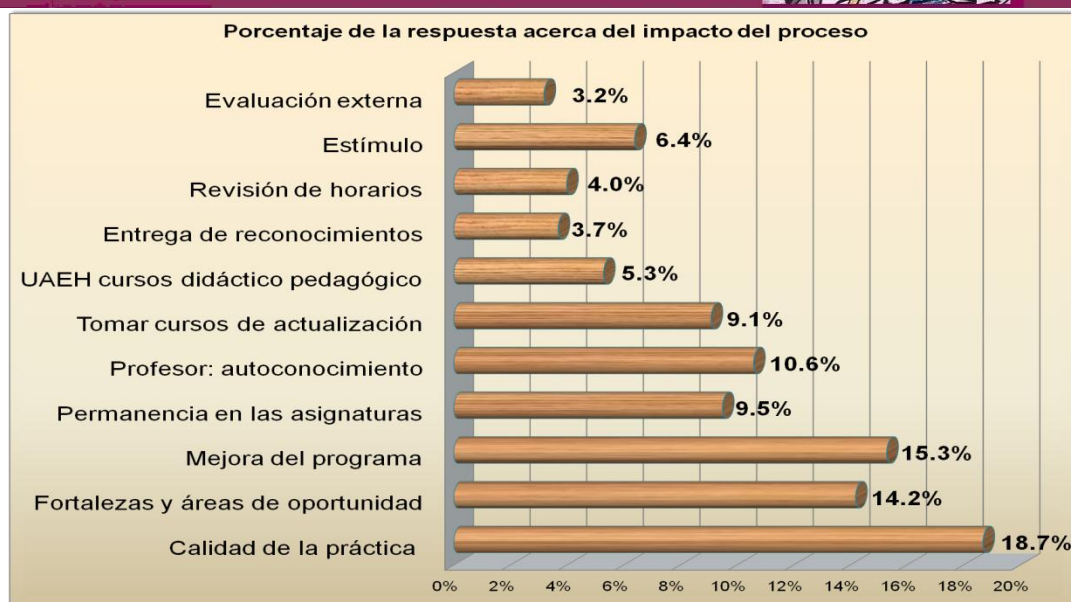


Figura 1. Opinión sobre el impacto de la evaluación docente

Para los alumnos tal impacto se refleja esencialmente en la calidad de la práctica docente (18.7%), así como en la mejora del Programa Educativo (15.3%) y en la identificación de fortalezas y áreas de oportunidad (14.2%). Por el contrario, impacta minoritariamente en procesos de evaluación externa (3.2%), en la entrega de reconocimientos a los profesores con mejor valoración (3.7%) y en la asignación de cargas académicas a través de la revisión de horarios (4.0%).

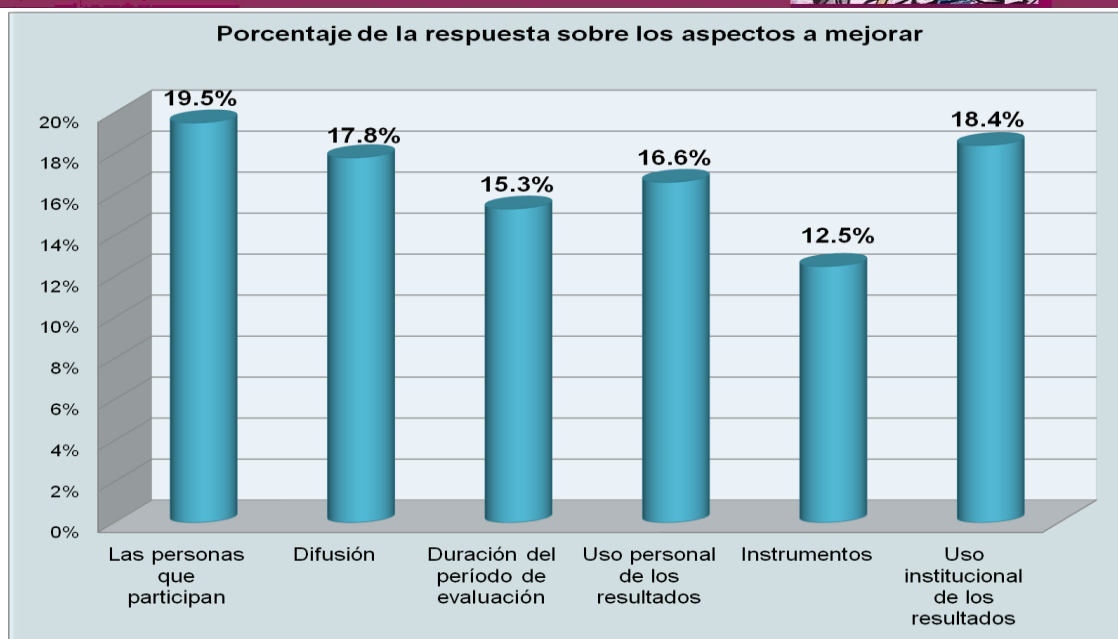


Figura 2. Opinión de los aspectos a mejorar en el proceso de evaluación docente

Entre los aspectos a mejorar (figura 2) destaca la consideración de quienes participan (19.5%) y el uso de los resultados para la toma de decisiones institucionales (18.4%). En menor medida consideran como necesario la mejora de los instrumentos (12.5%).

Por último, en la dimensión grado de satisfacción, los porcentajes dan cuenta de la buena aceptación del proceso por parte de los alumnos, quienes se manifiestan satisfechos en cuanto a la actitud de los profesores, los directivos y de ellos mismos. De esta forma, ocho de cada diez están conformes con la realización de la evaluación docente institucional en términos generales. Particularmente, el 36.9% manifiesta poca satisfacción con el uso de los resultados.

Conclusiones

A partir del trabajo realizado, se pueden identificar como aciertos de la evaluación de los profesores la referencia a los perfiles docentes, con lo cual se atiende a la diversidad de situaciones de enseñanza, considerando particularidades de ésta en el bachillerato, licenciatura, posgrado, actividades artísticas y deportivas, enseñanza de lenguas extranjeras o en la modalidad virtual. El hecho de que los alumnos estén conscientes de realizar la evaluación de todos sus profesores, estén de acuerdo con la duración y



conozcan el período de evaluación revela que están asumiendo el proceso como algo importante y por consiguiente como parte de su vida en la institución. A diferencia de lo reportado por los directivos en metaevaluaciones anteriores, el número de preguntas es uno de los aspectos con menor problemática y por consiguiente presenta el menor porcentaje en los elementos a mejorar. Resulta alentadora la apreciación de que la evaluación ha impactado mayoritariamente en la calidad de la práctica educativa y por consiguiente en la mejora de los Programas Educativos ofertados por la Universidad.

Uno de los retos del proceso de evaluación docente en la UAEH está relacionado con la consolidación del uso institucional de los resultados, situación que se refleja en el grado de satisfacción. Además, esta situación se aprecia en la dimensión de impacto del proceso en lo referente a la entrega de reconocimientos, revisión de horarios para la impartición de las asignaturas y sobre todo en la programación de cursos didáctico pedagógicos que permitan fortalecer la relación entre evaluación y formación. Atención especial merece la página web, ya que si bien se manifiesta un alto grado de aceptación en usarla para efectuar la evaluación en línea, también se considera como una problemática el acceso a ésta.

Como se puede apreciar, la importancia de la metaevaluación radica en que a través de ella puedan salir a la luz, las posibles fallas, abusos, incongruencias, desajustes y problemas que se presentan durante la evaluación. Con esto, se propicia una reflexión profunda que vaya más allá de confirmar si existe validez o no en el proceso, de la calidad de los datos o de la rigurosidad de los métodos. Finalmente, la selección de unos u otros criterios para llevarla a cabo estará en función del propósito, así como de la disposición de recursos humanos, económicos y materiales que determinen la viabilidad de su instrumentación en cada institución.

Referencias bibliográficas

Bezies, C. P., Elizalde, L. L. & Olvera, B. I. (2012). Recuento Metodológico del Proceso Evaluativo Docente en la UAEH. Un Estudio de Metaevaluación para Visualizar y Comparar el Sistema. *Revista Iberoamericana de Evaluación Educativa*, 5 (2), pp.9-25. Recuperado de <http://www.rinace.net/riee/numeros/vol5-num2/art1.pdf>.



Díaz, L. F. (2013). La metaevaluación y su método. *Revista de Ciencias Sociales*, (92-93).

Fernández, S. J. (2008). *Valoración de la calidad docente: El profesorado. Un modelo de evaluación circular*. Madrid: UCM, Editorial Complutense.

García, S. E. (2000). *Metaevaluación*. Universidad Carlos III de Madrid.

Jiménez, J. B. (1999). *Metaevaluación, rigor, mejora, ética y aprendizaje Evaluación de programas centros y profesores*. España: Síntesis-Educación

Letichevsky, A. C., Vellasco, B.R.M.M., Tanscheit, R. & Castro, S. R. (2005). La categoría precisión en la metaevaluación: aspectos prácticos y teóricos en un nuevo enfoque. *Ensaio: aval. pol. públ. Educ.*, 13 (47), 255-268.

Rueda, B. M. (2011). *¿Evaluar para controlar o para mejorar?. Valoración del desempeño docente en las universidades*. México, IISUE. UNAM

Santos, G. M. Á. & Moreno O. T. (2004). ¿El momento de la metaevaluación educativa? Consideraciones sobre epistemología, método, control y finalidad. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, IX (23), 913-931. Recuperado de <http://estudiosterritoriales.org/articulo.oa?id=14002307>